

Siempre hay luz al final del túnel

Tal es la filosofía de trabajo y de vida que defiende Deivy Pérez Martín, primera secretaria del Partido en Sancti Spíritus desde marzo del 2018 y ratificada recientemente en esas funciones

Enrique Ojito Linares

A su derecha, sobre el buró, una rosa roja; a esta mujer le basta con una nada más. A la izquierda, la minúscula bandera cubana, que para ella es inmensa. Detrás, la foto de Fidel, ya canoso, “con mirada de sabio”, advierte Deivy Pérez Martín, integrante del Comité Central del Partido Comunista de Cuba (PCC) y primera secretaria de la organización política en Sancti Spíritus.

Al hablar subraya la palabra exacta con el énfasis de la profesora que fue durante 14 años; herencia de su maestra Rosa Colina, quien despertó en la entonces niña el interés por no conformarse con lo dictado en clases y por hurgar en los libros. Aún hoy, la educadora cabaiguanense le sigue los pasos y la llama por teléfono: “Te vi en la televisión. Estabas peleando en la reunión”, le recrimina Rosita, y olvida que conversa con quien dirige los destinos políticos de la provincia. Ella continúa siendo su alumna. “Es verdad, no le gustaba que gesticulara y no he resuelto ese problema”, reconoce Deivy y ríe sin llegar a la carcajada.

Esta y otros maestros sembraron en Pérez Martín la pasión por el magisterio, que la llevó a vencer la Licenciatura en Marxismo-Leninismo e Historia en 1988. Debutó como profesora en la Escuela Secundaria Básica en el Campo (Esbec) Provisional No. 68 de El Saltadero. Primero, iba en el ómnibus escolar, junto con el resto de sus colegas; luego, en “botella” —por esa fecha el combustible, con la caída del campo socialista, no aparecía ni en los centros espirituales— y, más tarde, en la bicicleta china, repartida por el sindicato.

Deivy rememora que casi sin asomarse el sol, ya pedaleaba rumbo a la Esbec. Al arribar a la loma, justo en el paso sobre el río Zaza, se bajaba de la bicicleta y, desde lo alto, “a lo lejos, veíamos la plaza llena de estudiantes y esa era una razón para llegar”, añade quien impartió docencia en varias instituciones educativas de Cabaiguán, hasta ser promovida a diferentes cargos, entre estos el de primera secretaria del PCC de su municipio natal.

¿Qué herramientas le aportó el magisterio a su desempeño como dirigente política?

Las de la comunicación, las del desarrollo del pensamiento lógico. El magisterio favorece la capacidad de saber escuchar, transmitir ideas, de llegar a la heterogeneidad de las personas; te prepara en el manejo de la argumentación. Como sabes, me formé en el área de las Ciencias Sociales, vital en



El 25 de marzo pasado, Deivy fue ratificada al frente de la dirección del Partido en Sancti Spíritus.

Fotos: Vicente Brito

el fomento de las convicciones, las cuales deben cultivarse desde la casa.

FAMILIA UNIDA

Incontables veces cuando niña, Deivy leyó en la primera plana de aquellos periódicos que casi la aventajaban en tamaño: “Hablará Fidel a las seis de la tarde en la Plaza de la Revolución”. Si el papá no estaba en casa, la mamá se asomaba al balcón del apartamento y les decía a sus hijas, que jugaban en los bajos del edificio: “Arriba, hay que bañarse temprano para ver a Fidel”. Y con su hermana Noelia lo veía, cada una sentada frente al televisor, en el taburete que su padre les había mandado a hacer.

“Yo no entendía muchas cosas de las que hablaba Fidel; pero me crié bajo esos preceptos”, apunta quien heredó el temple de su padre, recién fallecido, un hombre con más de 30 años al servicio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y del Ministerio del Interior. “Las mujeres son firmes y fuertes; pero, también, deben ser femeninas y delicadas”, le comentaba el padre a la hija, quien le regaló un nieto, egresado de Ingeniería Eléctrica de la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas.

¿Usted es una madre sobreprotectora? ¿Controla mucho a su hijo?

Como toda madre, he perdonado, justificado; pero sí he sido una madre exigente que ha buscado preparar a su hijo para la vida. Él es amoroso, responsable. Sí me he perdido algunos de sus buenos momentos; no obstante, he tratado de organizar mi tiempo para poder ayudarlo en la realización de una tarea, para acompañarlo en determinado espacio, y afortunadamente pude estar en la presentación de su tesis y en la graduación.

Estos éxitos los disfrutó toda nuestra familia, empezando por mi mamá, una excelente costurera que trabajó en una textilera (fábrica de uniformes). Los disfrutaron mi hermana; mis sobrinos, que son prácticamente mis hijos y hermanos del mío. Hemos construido una familia unida, en la cual he encontrado una retaguardia segura para mi trabajo.

LA COVID, EL MAYOR DESAFÍO

Cuando en julio del 2018 Deivy Pérez es promovida de miembro del Buró Provincial del Partido que atiende la esfera político-ideológica a primera secretaria de la organización en el territorio espirituano, desde hacía rato la administración de Donald Trump le pavoneaba a la ultraderecha de la Florida con la aplicación de medidas anticubanas. Por si no bastara, el 11 de marzo del 2020 Cuba notificaba los tres primeros diagnosticados de covid, precisamente tres turistas italianos alojados en un hostel trinitario. Todos los ojos miran hacia Sancti Spíritus.

“La pandemia ha sido el desafío mayor que hemos enfrentado”, sostiene Pérez Martín, quien desde un inicio se dijo: “Tienes que ser ecuánime, no puedes tener miedo en la toma de decisiones. Tu misión es contribuir a salvar la vida de los espirituanos”.

Por ello, en ocasiones, durante los picos pandémicos, los butacones y el piso de su oficina llegaron a convertirse en improvisadas camas, donde compartían espacio su chofer, el jefe de despacho, la secretaria, cuadros y funcionarios de su equipo de trabajo. En tales circunstancias, el baño solía postergarse para la próxima jornada; mas, lo que no faltaba era el análisis diario de la cifra de infectados y de cada muerte, en caso de ser reportada.

“Perdimos a muchos espirituanos, a valiosos compañeros, y lo lamentamos, pues

somos una gran familia. Ante cada muerte, siempre evaluábamos cuánto habíamos hecho y cuánto podíamos seguir haciendo. En sentido general, había que adoptar decisiones en el momento más oportuno y depurar responsabilidades en los casos de equivocaciones o incumplimientos”.

En su condición de Presidenta del Consejo de Defensa Provincial, usted llegó a estar, como dicen, en tres y dos. Por un lado, estaba el reclamo de muchos de cerrar a cal y canto el territorio y, por otro, la necesidad de mantener la vitalidad económica.

Encontrar ese justo medio no era fácil. Las medidas se adoptaron en correspondencia con la situación epidemiológica que existía. No siempre encontramos esa satisfacción en todas las personas; sin embargo, se precisaba garantizar la vitalidad en el orden económico, como lo indicaba la dirección del país. Al final, eso lo entendió y agradeció el pueblo, que muchas veces nos decía: “Secretaria, no afloje”; “Usted adoptó tal medida y en tal lugar no se está cumpliendo”.

Usted enfermó de covid. ¿Una derrota?

No, no lo sentí como una derrota; sí me dije: Fuiste irresponsable; no te cuidaste en algún momento. Como era lógico, por mi responsabilidad visitaba muchos lugares, incluso zonas rojas, para controlar las medidas aprobadas.

Lamentablemente, contagié a todos en mi casa; aunque siempre, al llegar, en la misma puerta de la sala echaba la ropa en agua con cloro en una tanqueta que tenía preparada mi mamá e íbamos directamente al baño; pero en algo fallé. Como todo el mundo, cumplí con el aislamiento, sin descuidar el seguimiento a cuestiones propias de mi tarea.

PRIORIDADES

El 25 de marzo último, Pérez Martín fue ratificada al frente de la dirección del Partido en Sancti Spíritus, y manifiesta contar con un equipo de trabajo sólido, que se sacude la rutina y reactualiza sus sistemas de trabajo, teniendo como brújula las ideas, conceptos y directrices emanados del VIII Congreso del Partido.

De cara al pueblo, ¿cuáles son las prioridades de la agenda política en Sancti Spíritus en este minuto?

En primer lugar, seguir fortaleciendo la unidad del pueblo espirituano en torno a nuestro proyecto político, manifestada el 11 de julio pasado, cuando salió a las calles, con los jóvenes al frente, a defender la Revolución.

Les prestamos especial atención a los dos frentes de trabajo principales definidos por nuestro congreso: el económico y el ideológico, articulados, sin duda, a las preocupaciones fundamentales de nuestro pueblo. ¿En qué sentido? Por ejemplo, la estrategia económica y social, con sus diferentes medidas, busca, entre otros objetivos, elevar la producción de bienes y servicios, y ¿a quién eso favorece?, al pueblo. De ahí la importancia de lograr una mayor eficiencia, de mejorar los resultados de la empresa estatal socialista como sujeto principal de la economía.

Además, concedemos atención prioritaria a los jóvenes, que implica el diálogo constante, escuchar y responder sus preocupaciones en la práctica. Sin duda, de ese pensamiento fresco, de ese espíritu fresco, salen ideas muy valiosas.

Independientemente de todo eso, hoy por hoy al Partido le preocupa, pero, básicamente, le ocupa el enfrentamiento a la inflación y a los altos precios asociadas a esta, por el impacto negativo en el sentir popular y, como parte de ello, está la batalla contra los acaparadores y revendedores, que también agravan el fenómeno.

Por cierto, ¿usted considera que ha faltado sistematicidad en el combate a los acaparadores?



El Partido prioriza dos frentes de trabajo: el económico y el ideológico, asegura.